



Mejorar recaudación

Por: El Vigía

Desde hace muchos años los gobiernos municipales dependen de las participaciones federales y apoyos extraordinarios que les otorgan las administraciones estatales, razón por la cual los ayuntamientos, como el de Ensenada, se dedicaron a solicitar préstamos a largo plazo para resolver problemas urgentes, porque sus ingresos apenas les alcanzan para cubrir su gasto corriente.

Debido a lo anterior, de 2007 a 2016 los gobiernos municipales en turno se endeudaron a tal grado que heredaron una bola de nieve que hoy resulta impagable, además de no tener capacidad para pagar lo que deben al Issstecali, Cespe y otras instancias.

Por si fuera poco, la cartera vencida en el cobro del impuesto predial es gigantesca, a pesar de ser la principal fuente de ingresos del Ayuntamiento de Ensenada.

Y ante este panorama económico que podría afectar los ingresos que la federación transfiere a los estados y estos a su vez a los municipios, la calificadora Moody's Local México señala que se debe mejorar la eficiencia recaudatoria de los mismos para reducir su dependencia del gobierno federal.

La calificadora publicó un análisis que estima que este año la economía mexicana crecerá menos (1.1 por ciento) de lo previsto por la Secretaría de Hacienda (3.4 por ciento).

Eso dará menos recursos federales para estados y ayuntamientos ante la previsión de un menor crecimiento económico y a su vez menores recursos del fondo, el cual sirve para compensar esa eventual caída de ingresos federales.

Ante este escenario, se necesita hacer más eficiente la recaudación que tienen los gobiernos locales, consideró también Miguel Ángel Rosas, abogado fiscalista asociado de Holland & Knight.

“Las entidades federativas con poca recaudación mientras empiezan un periodo de transición estructural para ir modificando, sería muy bueno que reciban un apoyo económico para ello y que las autoridades federales también busquen ayudarlas a recaudar”, dijo.

Específicamente el gobierno podría apoyar con recursos a aquellos estados y municipios con los niveles de recaudación más bajos para lograr una mejor fiscalización, describió.

De manera paralela, los estados tendrían que hacer un análisis de la tributación para identificar qué herramientas no están funcionando y corregirlas para que en el mediano plazo no dependan de forma excesiva de los ingresos que les da la federación.

Actualmente, del total de los ingresos estatales, alrededor del 65 por ciento provienen de los que les transfiere el gobierno federal.

Rosas consideró que la autoridad fiscal debe buscar sumar a aquellos que forman parte del mercado informal con buenos estímulos, de modo que sume la base de contribuyentes y no que se presione más a quienes ya pagan impuestos.

Agregó que para mejorar la tributación, elevar tasas de los impuestos actuales o sumar nuevos no sería una solución porque afectaría a los contribuyentes cautivos.

En su informe “Finanzas públicas locales: hacia una nueva coordinación fiscal”, el Centro de Investigación Económica y Presupuestaria (CIEP) sostiene que, en promedio, del total de los ingresos de las entidades, 83.5 por ciento proviene de transferencias federales.

“Contar con baja recaudación local impide disponer de incentivos fiscales que promuevan algún objetivo específico”, alertan.

Y, si a esa triste realidad le sumamos la mala administración de algunos gobiernos locales, la situación se torna dramática.

